

registros de la comision de seguridad general? Se sabia que Real trataba de defender officiosamente á los Nanteses, y han querido impedirle que lo verifique, porque se sabia que hubiera indicado los verdaderos delinquentes, y que habria hecho arrastrar al suplicio á los verdaderos conspiradores y á sus cómplices.»

La asamblea manifiesta evidentemente su indignacion, y Merlin añade: « Ciudadanos, conservad toda vuestra serenidad, todo vuestro valor, pues le necesitais para escuchar lo que os voy á decir.

« La comision revolucionaria de Nantes envió al tribunal de Paris ciento treinta y dos víctimas¹, no se les hizo ningun interrogatorio, no se cumplió con ninguna de las formalidades, y aquella comision dió orden á la fuerza armada, encargada de escoltar á estos infelices á Paris, de que los pasase por las armas en el camino..... ¡He aquí

¹ El dia 7 del mes de frimario del año II (27 de noviembre de 1793), una fuerte escolta condujo á Paris á disposicion del tribunal revolucionario ciento treinta y dos ciudadanos de la ciudad de Nantes. El viage de estos infelices del cual tenemos una relacion circunstanciada, fue para ellos un continuado suplicio; los injuriaban, los robaban, los maltrataban, no les daban de comer, los hacian dormir en calabozos hediondos, los enfermos no obtenian auxilio de ninguna clase, y todos ellos se veian á cada momento expuestos á ser degollados; por último el cuadro de sus padecimientos hace estremecerse de horror. De estos ciento treinta y dos presos solo uno pudo escaparse, cuatro de ellos recibieron orden de regresar á Nantes, otros perecieron en el viage, de modo que solo entraron en Paris noventa y siete; entraron en esta ciudad el dia 16 del mes de nivoso despues de treinta y nueve dias de marcha; por último despues de siete dias de debates en el tribunal revolucionario fueron todos ellos absueltos por este el dia 28 del mes de fructidor.

los hombres que han querido sustraer de la cuchilla de la ley! He aquí el punto de donde salen esos atroces clamores contra el tribunal revolucionario, que, segun el sentir de ciertas gentes, no derriba bastantes cabezas; he aquí el motivo de la prision de Real.

« En cuanto á Dufourny, se sabia que era un antiguo amante del pueblo; y los partidarios, los propagadores del sistema de terror, no gustan de la virtud de los antiguos amigos del pueblo; quieren patriotas á la Robespierre, caballeros de la guillotina; pero declaro que me atravesaré el corazon á puñaladas en esta misma tribuna, antes que verlos oprimir al pueblo.»

Interrumpido Merlin por grandes aplausos continúa en los términos siguientes. « He aquí otra frase, dicha ayer en la misma sociedad, y que es conveniente citaros: « Los sapos del pantano levantan la cabeza, pero serán aniquilados antes.»

« Si la sangre de los patriotas, si la sangre de cada uno de nosotros pudiese contribuir á que el bajel de la república arribase al puerto de la felicidad, no hay ninguno de nosotros que no la vertiese con placer (*sí, sí, todos, todos*, exclaman los diputados levantándose); pero estamos bien convencidos que si se dirigen los puñales contra

¹ *Sapos del Pantano*, (*crapauds du Marais*) expresion injuriosa con que los partidarios de Robespierre designaban ordinariamente á los diputados que no se sentaban en la convencion en el sitio llamado la montaña.

una parte de los miembros de la asamblea, es con el objeto de exterminar en seguida la parte restante, etc.»

Este enérgico discurso presenta la verdadera situación de los ánimos á fines del mes de fructidor, caracteriza los partidos, y demuestra el objeto de sus hostilidades. Cuando el orador dice que está convencido que si se destruye una parte de la convencion es con el objeto de exterminar la otra, profiere una verdad.

Merlin continúa su discurso que fue muy aplaudido; casi ninguno trató de rebatirle.

Los que temian la vuelta del terror, los que recelaban la contrarrevolucion, los que vituperaban á los jacobinos y los medios amenazadores que adoptaban, los que veian con sentimiento que los realistas levantaban la cabeza, experimentaban temores bien fundados; pero el *terrorismo* recientemente sufrido, inspiraba entonces mayores recelos que el *realismo* que se juzgaba muy abatido y muy distante: no obstante, maniobraba muy de cerca y con mucha actividad contra la república, y se insinuaba furtivamente y con precaucion en su seno para desgarrarle.

Los agentes del extranjero excitaban el encono de ambos partidos entre sí; valiéndose de noticias falsas y de falaces delaciones promovian actos de venganza del uno contra el otro, fomentaban los odios, é impulsaban á los unos y á los otros á acusarse mutua y respectivamente, ya de demasiada

indulgencia ya de demasiada severidad. Hacian temer á los hombres indulgentes la vuelta del terror, y á los hombres severos la del antiguo régimen, resultando que una parte de la asamblea, compuesta de hombres puros y de buena fe, se veia engañada, inquietada y agitada por agentes pérfidos; y tengo motivos para decir, pues me he convencido de ello, que algunos miembros de la misma convencion, aunque en la realidad muy pocos, corrompidos por nuestros enemigos, eran los que dirigian aquellos infames manejos.

Habia habido hasta entonces en la convencion aquella contrariedad de opiniones, que naturalmente se origina en toda asamblea numerosa; pero aun que promovida por recuerdos recientes, y excitada por facciones enemigas, se habia manifestado con bastante moderacion. Los partidos se toleraban, se observaban, pero el uno no dominaba al otro. El hecho siguiente es una prueba de esta tolerancia.

El día 24 del mes de brumario anterior habia decretado la convencion que se concederian los honores del Panteon á las cenizas de Marat. Se propuso la ejecucion de este decreto, y al mismo tiempo la celebracion de una fiesta nacional en memoria de las victorias alcanzadas por nuestros ejércitos. En el decreto expedido con fecha del 26 de fructidor con respecto á esta funcion, se lee el artículo siguiente:

« El presidente proclamará el primer artículo

del decreto de 24 de brumario concediendo los honores del Panteon á *Marat, el amigo y el representante del pueblo*; y el decreto de 5 de frimario, mandando que en el mismo dia se saque de allí el cuerpo de *Honorato Riquetti Mirabeau.*»

En el quinto dia complementario del año II, dias que aun se llamaban *sanculotides*¹, se celebraron ambas funciones.

Aunque la gran mayoría de la convencion miraba á Marat con el mayor desprecio, ningun miembro trató de oponerse á los honores que se iban á tributar á su memoria, por evitar las disensiones y disturbios que semejante oposicion podria excitar. El cadáver impuro de aquel hombre, que habia manchado con sus actos la revolucion, de aquel individuo, que como dice M. Bertrand de Molleville, *era solo un autómeta que hacian mover los hombres poderosos*², deshonoró el Panteon ó mas bien á aquellos que hicieron la proposicion de colocarle en él; pero afortunadamente no le deshonoró largo tiempo, y por un exceso contrario, que no puede aprobarse, los restos de Marat, sacados del Panteon, fueron, segun se dice, arrojados en la alcantarilla ó albañal de la calle de Montmartre.

Es necesario que se envilezcan entre sí, que se destruyan los unos á los otros, decian entonces los

¹ Véanse en el tomo III las páginas 198, 199.

² Histoire de la révolution par M. Bertrand de Molleville, troisième partie, tom. XI, pag. 98. No me parece tan delincuente el autómeta como aquellos que le daban movimiento.

enemigos de la república y sus agentes; que eran los que inflamaban las pasiones de los miembros de la convencion nacional, impelian á ambos partidos á cometer excesos y hacian que se empleasen el uno con el otro.

Estos enemigos procuraron favorecer la tendencia general de los ánimos hácia la indulgencia; con el objeto de dirigirla hácia el *realismo*; pero las ventajas que alcanzaron, aunque incompletas, fueron muy funestas á la Francia y á la moral. Lograron con sus infernales manejos producir, con particularidad en los departamentos meridionales, en los cuales se encuentra mas fogosidad que instruccion, aquellos disturbios, aquellos levantamientos y atroces y sangrientas reacciones que atrajeron sobre sus autores la indignacion y el horror que habian inspirado los satélites de Robespierre. Convertidos los oprimidos en opresores perdieron, con sus atroces proezas, el derecho de quejarse y de hablar contra el régimen de la tiranía revolucionaria.

El mismo poder que puso en manos de Robespierre el puñal del terror, le colocó en las del partido contrario. Cambiáronse los papeles, y este cambio fue mas bien efecto de la intriga que de la venganza.

La insurreccion denunciada en la convencion por algunos administradores del departamento del Gard, no fue inspirada seguramente por un natural efecto de venganza, sino por el espíritu de contrarevolucion.

«Se tramaba, dijeron, una conspiracion en las fronteras del Gard, inmediatas á las del Ardeche, y del Aveyron. Las reliquias diseminadas de los malvados que habian figurado en los estados mayores de los *Du Saillant*¹ y de los *Charrier*², se habian acogido á aquellas montañas en las cuales habian fijado el punto de reunion. Habian invitado para que se les reuniesen á todos los soldados de los ejércitos que habian abandonado cobardemente sus banderas. De este modo trataban de formar en aquel punto el foco de un nuevo Vendée. El dia 21 ó 22 del mes de fructidor, uno de los cabezas llamado *Domingo Allier*, debia apoderarse del fuerte de Alais y asesinar á todos los patriotas de aquella ciudad que hubiesen hecho resistencia.»

Añadieron que todo estaba descubierto, y que el dia 21 de fructidor, la guardia nacional del Pont-de-Cé, distrito de Alais, se habia dirigido á los puntos indicados y aprehendido á los principales caudillos. «Entre los cuales, dijeron, se halla el peligroso y malvado Domingo Allier.

«Una nueva Catalina Theos sembraba la ponzoña del fanatismo en nuestro distrito. La ignorancia habia reunido en derredor de ella algunos crédulos habitantes del campo; no ha podido sustraerse á nuestras pesquisas, y acaba de ser arrestada, etc.»

¹ Véase en el tomo II la pág. 193.

² Idem tom. III la pág. 136.

Se procedió en seguida á la lectura de una circular que Domingo Allier dirigia á Pelet de Granière; le manda, en nombre de Luis XVII, que reuna toda su gente, se provea de armas y cartuchos, y esté dispuesto para marchar al primer aviso hácia un punto que designa, situado á una legua de Alais.

De otros datos resulta que algunos cabezas, como Chaballier, Laboissière, Pelet, etc. se habian situado en las montañas con sus tropas.

Este Domingo Allier y algunos otros individuos de su partida encontraron asilo en las montañas. No se le cogió entonces; su hermano, Claudio Allier, cura, cogido con las armas en la mano, fue decapitado. Domingo que habia tomado por compañero á un tal *Saint-Christol*, aun ejerció por espacio de cuatro años el oficio de partidario, se apoderó del *Pont-Saint-Esprit*; pero poco despues fue sorprendido y pasado por las armas.

Otras novedades acaecidas al mismo tiempo eclipsaron la noticia de esta tentativa. En Marsella se manifestaron disturbios, que segun Legendre se organizaron en Paris. La importante plaza de Bellaguarda bloqueada tanto tiempo habia, capituló y se rindió á los Franceses. La de Kayserlautern, de que se habian apoderado los Austriacos, fue vuelta á tomar por los Franceses. El ejército de Sambre y Mosa se apoderó de Aix-la-Chapelle, y Merlin de Douai, en la sesion del 12 de vendi-

miario, anunció que el papa y Pitt estaban *desesperados por la muerte de Robespierre*¹.

¹ Nueva prueba que hay que añadir á las que he presentado sobre el mismo asunto en el cap. 1.^o pág. 12 y siguientes.

CAPITULO III.

La convencion nacional; division entre sus miembros; llama otra vez á su seno á los individuos contra quienes se habia dado decreto de prision; sordos manejos de los agentes del extranjero; instrucciones que reciben; es atacada la sociedad de los jacobinos, suspendidas sus sesiones, cerrado su salon; condena del diputado Carrier y de los miembros de la comision revolucionaria de Nantes; instruccion pública; Escuela Normal; Tallien, su realismo; conquistas de nuestros ejércitos; armisticio concedido á los del Vendée.

¡ Dichosas aquellas naciones cuyos historiadores tienen poco que decir, ó á cuyos pinceles solo se ofrecen hechos sencillos y poco notables! No tuvo esta dicha la Francia; su revolucion, fecunda en acontecimientos, suministró materiales en abundancia á los escritores, y les valió un crecido número de buenos y malos sucesos. Debió los buenos al patriotismo y al valor de sus habitantes, resultaron los malos de la oposicion armada que casi todas las potencias europeas hicieron contra el establecimiento de su libertad, resultaron con particularidad de los manejos bajos, pérfidos y sanguinarios que estas mismas potencias emplearon secretamente para introducir el desorden entre los Franceses, y ponerlos en el caso de destruirse los unos á los otros. Estos dos medios de oposicion, á sa-